



MODIFICACIÓN DE CONOCIMIENTOS SOBRE INFECCIONES DE TRANSMISIÓN SEXUAL Y USO DE PRESERVATIVOS EN ADOLESCENTES VARONES

Modification of knowledge about sexually transmitted infections and use of condoms in male adolescents

Autores: Diana Esperanza Monet Alvarez^{1*}, Angel Miguel Aguiar González², Dra. Julia Tamara Alvarez Cortés³, Dra. Virgen Yaneisi Gross Ochoa⁴

¹Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, Facultad de Medicina No. 1, Santiago de Cuba, Cuba. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0996-874x>

²Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara, Facultad de Ciencias Médicas de Sagua la Grande, Villa Clara, Cuba. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8227-363x>

³Especialista de II Grado en MGI, MsC Economía de la Salud y Atención Integral al Niño, Profesora Auxiliar, Investigadora Auxiliar. Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, Facultad de Medicina No. 2, Policlínico Docente Ramón López Peña, Santiago de Cuba, Cuba. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4721-7747>

⁴Especialista de I Grado en Alergología, Profesora Asistente. Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, Facultad de Medicina No. 1, Santiago de Cuba, Cuba. Orcid: <https://orcid.org/0t00-0002-4618-1877>

***Autor para la correspondencia: Correo:** esperanza71199@icloud.com **No. de teléfono:** [+5354725726](tel:+5354725726)

Declaración de autoría:

- 1.** Diana Esperanza Monet Alvarez: Investigación, recolección y análisis de datos, Redacción, borrador original, confección de los cuestionarios, intervención educativa.
- 2.** Angel Miguel Aguiar González: Investigación, Revisión de bibliografía, recolección de datos, intervención educativa.
- 3.** Dra. Julia Tamara Alvarez Cortés: Metodología, Análisis formal, Redacción-revisión y edición.
- 4.** Dra. Virgen Yaneisis Gross Ochoa: Conceptualización, supervisión.

Declaración de conflictos de intereses: Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

Declaración de Fuentes de Financiación: Los autores declaran que la investigación no es financiada

RESUMEN

Introducción: las infecciones de transmisión sexual en la adolescencia constituyen un problema internacional. En el hogar, escuela y comunidad, existe poca educación sobre el comportamiento sexual responsable, por lo que resulta necesario implementar estos conocimientos en los adolescentes a través de intervenciones educativas para reducir el índice de contagios.

Objetivo: evaluar el efecto de un programa educativo para modificar los conocimientos sobre las infecciones de transmisión sexual.

Métodos: se realizó un estudio de intervención educativa durante el período de marzo del 2019 hasta febrero del 2020 en 34 adolescentes del consultorio N° 27 del Policlínico Docente Ramón López Peña, de Santiago de Cuba. Se dividió el estudio en tres etapas: diagnóstica, intervención y evaluación, donde se evaluaron los conocimientos sobre infecciones de transmisión sexual antes y después de impartir las clases partiendo de los resultados iniciales. Se utilizaron técnicas de estadística descriptiva para resumir la información, así como el test de Mc Nemar para valorar los cambios producidos e inferir los resultados al resto de la población.

Resultados: la edad promedio fue de 17,2 años. En cuanto al inicio de las relaciones sexuales: el 52,9 % estuvo entre 14 y 16 años. El 39 % negó usar preservativo y el 47,1 % ya habían presentado, al menos, una ITS. Los resultados iniciales arrojaron un alarmante desconocimiento sobre las infecciones de transmisión sexual, tipos, población de riesgo, vías de transmisión, prevención y el uso del preservativo, una vez realizada la intervención hubo una modificación significativa de los conocimientos sobre estos aspectos.

Conclusiones: la intervención educativa resultó efectiva, pues aumentaron los conocimientos sobre infecciones de transmisión sexual en los jóvenes estudiados, esclareciéndose las dudas que existieron al inicio y se modificó positivamente la conducta con respecto al uso del preservativo.

Palabras clave: Adolescencia; Enfermedades sexualmente transmisibles; Enfermedades producidas o propagadas por el contacto sexual; Funciones sexuales, Infecciones de transmisión sexual; Sexualidad

INTRODUCCIÓN

Los adolescentes con frecuencia tienen pensamientos erróneos sobre sexualidad y consideran que tener relaciones sexuales no es de riesgo, son impulsivos, tienden a fantasear; por lo que no consideran las consecuencias de sus acciones y ante los cambios en su salud no buscan la atención médica oportuna. ^(1,2)

En los últimos años se han producido cambios importantes en torno a la concepción de la sexualidad y, sobre todo, respecto a las formas de expresarlas y vivirlas. Las nuevas generaciones viven una nueva cultura de la sexualidad, que les induce a expresarla de forma mucho más libre y espontánea que antes. Por lo anterior, la salud sexual del adolescente es un tema de interés en los sistemas de salud de los países de ingreso medio y bajo, debido a que las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) van en aumento a pesar de las campañas de prevención implementadas de manera masiva. Diversos autores consideran que los adolescentes que inician las relaciones sexuales a temprana edad y los que piensan que son demasiado jóvenes para enfermar y morir, tienen mayor predisposición para adquirir alguna ITS, por lo que se vuelve un grupo vulnerable. ⁽²⁾

Las ITS representan, mundialmente, un serio problema en términos económicos y sociales, pero principalmente para la salud, siendo así uno de los más grandes desafíos de la salud actualmente. Su control es decisivo para mejorar la salud general. Estadísticas actuales muestran que las poblaciones de más alto riesgo en cuanto a contraer una ITS son los adolescentes y jóvenes adultos, principalmente entre 14 y 24 años. La Organización Mundial de la Salud (OMS), notifica que más de un millón de personas se infectan cada día de alguna ITS y 60% de ellas son menores de 25 años, es decir, unas 600. ^(1,3)

En el mundo, las cifras de ITS/VIH/SIDA, han aumentado considerablemente, sobre todo en edades tempranas, se estima que en el orbe más de 5 millones de adolescentes viven con VIH/SIDA. Investigaciones realizadas reportan que, cada año, se presentan en el mundo más de 340 millones de casos de ITS curables y que, por lo menos, un millón de contagios ocurren cada día. Se estima que anualmente, unos 376 millones de personas contraen alguna de las cuatro ITS siguientes: clamidiasis,

gonorrea, sífilis o tricomoniasis. Solamente para Latinoamérica y el Caribe se estiman entre 35 y 40 millones de casos de este grupo de ITS con más de 100 mil infecciones por día. ⁽⁴⁾ Cada año, en América Latina, el 15 % de los individuos de ambos sexos con edades entre 15-19 años, adquieren alguna de ellas. ^(5, 6)

En Cuba, en el año 2000 se diagnosticaron 258 casos nuevos de VIH/SIDA para una tasa de incidencia de 23,2 por 1 000 000 habitantes, con una tendencia ascendente en los siguientes años, en 2014 se diagnosticaron 640 nuevos casos (cincuenta y siete coma 3 por cada cien mil habitantes), aunque a partir de entonces, se ha observado una lenta disminución de la incidencia en el país (319 casos nuevos en 2016 y 168 en 2017), lo cual no deja de ser una preocupación, pues se conoce la existencia de morbilidad oculta. En otras ITS como la blenorragia y la sífilis, la disposición ha sido a decrecer, aunque aún se mantiene elevada la cifra; al finalizar 2017 existían 2 904 casos nuevos de blenorragia y 5 088 de sífilis (tasas de veinticinco coma ocho y cuarenta y cinco coma dos por cada cien mil habitantes respectivamente). ⁽⁷⁾

Según datos tomados del Departamento de Estadísticas y del Análisis de la Situación de Salud del Policlínico Ramón López Peña, la población que atiende este centro no escapa a esta problemática, durante el año 2020 se diagnosticaron siete casos nuevos de infección por VIH, tres de ellos menores de 20 años, otros dos entre 20 y 25 años, cinco casos de blenorragia y ocho de sífilis. En estudios exploratorios realizados se ha identificado una conducta sexual inapropiada con cambio frecuente de pareja y poco uso del condón como medio de protección, además de cierto desconocimiento de la población más joven sobre temas relacionados con la prevención de estas infecciones, unido a la baja percepción del riesgo de enfermarse, así como esa sensación de invulnerabilidad propia de la edad.

La educación sexual es un proceso que prepara a las personas para un encuentro placentero, feliz y responsable en la sexualidad, según sus necesidades y las de la sociedad, ofrece la posibilidad de elegir los límites personales de la sexualidad, así como el respeto a las personas con las cuales se relaciona. Hablar de sexo y de ITS es algo que sigue siendo tabú, pero no por ello debemos evitar tratarlo con nuestros pacientes. Es cierto que requiere en la consulta crear un ambiente de empatía,

privacidad y debe ser tratado de forma cauta pero natural, pues es algo normal en la vida y que a partir de la adolescencia va a preocupar y ocupar la mente de los pacientes. La escasa información que se brinda a los adolescentes y jóvenes en aspectos relacionados con la sexualidad –y en particular sobre infecciones de transmisión sexual (ITS-VIH/sida)– abren las puertas a estas entidades y a otros problemas de salud vistos desde una perspectiva preventiva. ^(8,9)

Por lo general se ofrece en el hogar, la escuela o la comunidad, muy poca educación sobre el comportamiento sexual responsable e información clara y específica sobre las consecuencias del intercambio sexual, por lo tanto, gran parte de la educación sexual que los adolescentes reciben, vienen de fuentes mal informadas.

Es evidente, y se encuentra demostrado que los sucesos de la adolescencia influirán de forma decisiva en la juventud, e influirá en la salud y desarrollo futuro de la persona en lo personal, lo económico y lo social. De allí surge la necesidad de realizar intervenciones educativas a una edad temprana que permita a los adolescentes comenzar con prácticas protegidas que se conviertan en una conducta constante de prevención en la vida futura.

Todo lo antes expuesto motivó a los autores a desarrollar el presente estudio, partiendo de las siguientes interrogantes ¿Cómo lograr una conducta sexual responsable en los adolescentes del consultorio N° 27 del Policlínico Ramón López Peña, en Santiago de Cuba? ¿Será efectiva la aplicación de un programa educativo sobre infecciones de transmisión sexual para la modificación de conocimientos y de la conducta de un grupo de adolescentes con respecto al uso del preservativo para prevenir estas infecciones? Para darle salida a estas necesidades se trazaron como objetivos, evaluar el efecto de un programa educativo para modificar los conocimientos sobre las infecciones de transmisión sexual, así como en la práctica con respecto al uso de preservativos en adolescentes de un consultorio médico.

MÉTODO

Se realizó un estudio de intervención educativa entre marzo de 2019 y febrero de 2020 dirigido a aplicar un programa educativo para modificar los conocimientos sobre las infecciones de transmisión sexual en un grupo de adolescentes del consultorio N°

27 del Policlínico Docente Ramón López Peña, de Santiago de Cuba, y al mismo tiempo verificar los cambios en la práctica del uso de preservativos durante sus relaciones sexuales.

Universo: 34 adolescentes varones con vida sexual activa, con edades entre 14 y 19 años, pertenecientes al consultorio médico de familia antes señalado, que accedieron a participar en la investigación (ellos y/o sus padres), y que no padecían enfermedades que afectaran sus capacidades intelectuales o físicas que le impidieran realizar las actividades.

Muestra: probabilística por muestreo aleatorio simple, cuyo tamaño (34) fue definido por la fórmula para variables cualitativas y población finita.

Para alcanzar el objetivo propuesto, se utilizaron diferentes métodos y procedimientos, tanto teóricos como empíricos y estadísticos.

Teóricos:

- Análisis documental: Se realizó una revisión bibliográfica exhaustiva relacionada con las ITS mediante sistemas computarizados, accediendo a diferentes bases de datos médicas disponibles en Internet.
- Análisis – síntesis: La información recolectada se sometió a un exhaustivo análisis e interpretación de los resultados obtenidos, comparándolos con la bibliografía consultada, tanto nacional como foránea.
- Inductivo – deductivo: La información fue sometida también a un razonamiento lógico que permitió arribar a conclusiones y emitir recomendaciones.

Empíricos:

- Observación: Resultó de gran valor al permitir identificar la manera de actuar y de pensar los participantes en el transcurso de la investigación, favoreciendo la acción oportuna en la corrección de criterios y modos de actuación erróneos.
- Cuestionario: Permitted determinar los conocimientos de los adolescentes en la relativo a las ITS y su prevención en dos momentos de la investigación

(antes y después de desarrollar el programa educativo). Se utilizó un instrumento diseñado a los efectos de la presente investigación, que fue aplicado a todos los participantes y calificado por la misma persona para lograr uniformidad en la recogida de los mismos y disminuir los sesgos de recolección de la información.

El estudio se dividió en tres etapas: Diagnóstica, de intervención y evaluación:

Etapas Diagnóstica:

Una vez seleccionados los participantes, se aplicó, de manera individual en consulta o terreno, a través de una entrevista, instrumento que permitió caracterizarlos según las variables seleccionadas e indagar sobre la práctica del uso de preservativos durante las relaciones sexuales en un primer momento. Durante una primera sesión de trabajo, se explicaron detalladamente las características de la investigación y se aplicó un cuestionario sobre diferentes aspectos acordes al tema de investigación, el cual permitió identificar el conocimiento inicial que tenían sobre las ITS, así como los temas que les interesaría abordar en el curso, se consideraron aprobados (adecuados) a todos aquellos que alcanzaron 70 % de los puntos.

Etapas de Intervención:

Se impartió un programa educativo confeccionado a partir del diagnóstico inicial, de 7 temas fundamentales distribuidos en igual número de sesiones de trabajo. Se utilizó el método explicativo–demostrativo–participativo, empleando para ello técnicas de presentación, animación y análisis del contenido, se utilizaron, además, folletos, plegables, pancartas, maquetas, computadoras, videos y grabadoras.

Programa educativo

Tema 1: La sexualidad humana.

Tema 2: Las infecciones de transmisión sexual como problema de salud del mundo actual.

Tema 3: Las infecciones de transmisión sexual y sus síntomas.

Tema 4: VIH / SIDA.

Tema 5: Vías de transmisión y conducta a seguir ante una ITS.

Tema 6: Grupos de riesgo.

Tema 7: Prevención de las ITS.

Etapas de Evaluación:

Transcurridos 4 meses después de la última sesión de trabajo, se aplicó nuevamente el cuestionario inicial con los mismos criterios de calificación de la etapa diagnóstica. Los cambios encontrados sobre la base de este periodo de tiempo, se interpretaron como la efectividad del programa educativo empleado (ver técnicas estadísticas).

Técnicas Estadísticas

Procesamiento de la información.

Los datos se recogieron mediante la aplicación de los instrumentos y se procesaron a través del paquete estadístico SPSS versión 15, utilizándose técnicas de estadística descriptiva como la frecuencia absoluta y relativa (porcentaje) como medidas de resumen, además de medidas de tendencia central, como la media aritmética, para variables cuantitativas; así como el test de Mc Nemar, con un nivel de significación de 0,05 y un 95 % de confianza, lo que permitió inferir los resultados al resto de la población y evaluar la efectividad del programa utilizado a través de dos pruebas de hipótesis:

Prueba de hipótesis N° 1:

H_0 : El programa educativo no es efectivo para la elevación de conocimientos sobre infecciones de transmisión sexual en la población estudiada. ($p > 0,05$)

H_1 : El programa educativo resulta efectivo para la elevación de conocimientos sobre infecciones de transmisión sexual en la población estudiada. ($p < 0,05$)

Prueba de hipótesis N° 2:

H_0 : El programa educativo no es efectivo para la modificación de la práctica con respecto al uso del preservativo en los adolescentes de la población estudiada. ($p > 0,05$)

H_1 : El programa educativo resulta efectivo para la modificación de la práctica con respecto al uso del preservativo en los adolescentes de la población estudiada. ($p < 0,05$)

RESULTADOS

La población estudiada se encontraba en la adolescencia intermedia y tardía, predominaron las edades de 17 a 19 años (73,5 %). La edad promedio fue de 17,2 años.

Las relaciones sexuales en los jóvenes estudiados se inicia precozmente: el 52,9 % comenzó su actividad sexual entre 14 y 16 años y el 20,6 % lo hizo antes de los 14, lo que acumula el 73,5 % hasta los 16 años y una edad media de iniciación de 14,9 años. Resultado preocupante, más aún si se tiene en cuenta que el 47,1 % de estos jóvenes ya habían presentado, al menos, una ITS. Nótese que a menor edad de inicio de las relaciones sexuales, mayor es la proporción de adolescentes que han enfermado alguna vez, lo que pudiera estar relacionado, a criterio de los autores con mayor desconocimiento, conductas menos responsables ante la sexualidad y menor percepción del riesgo de enfermarse que los lleva a tener relaciones desprotegidas.

Antes de la intervención, el 39 % de los adolescentes negó el uso de preservativos durante las relaciones sexuales y el 29 % admitió utilizarlo pocas veces, es decir, solo con parejas ocasionales. Solo el 19 % aceptó usarlo en cada relación sexual con penetración.

El concepto de ITS fue bastante reconocido por los jóvenes estudiados, solo el 32,4 % respondió de forma incorrecta la pregunta realizada al respecto al inicio de la investigación, logrando que los mismos alcanzaran calificación de adecuado después de aplicar el programa elaborado, obteniendo, al final, un 100 % de respuestas correctas, siendo estos resultados significativos ($p < 0,05$ %).

No obstante reconocer el concepto de ITS, la identificación de las diferentes infecciones que conforman este grupo fue deficiente en la mayoría de los participantes, según lo demuestran los datos de la tabla 1. El 82,4 % de los participantes tenía conocimientos inadecuados antes de la intervención, la mayoría de ellos sólo reconocía el SIDA, la sífilis y la gonorrea en este grupo de enfermedades y desconocían que también se consideran ITS la trichomoniasis, la moniliasis, la hepatitis B y otras de las que muchos nunca habían oído hablar, como la

condilomatosis y el herpes viral, resultado que se logró revertir cuando, después de la intervención, el 89,3 % de los que antes respondieron mal, lo hicieron adecuadamente, alcanzando un total de 31 participantes con respuestas adecuadas, para un 91,2 %, resultado este muy significativo.

Tabla 1. Conocimientos sobre tipos de infecciones de transmisión sexual

Antes	Después				Total	
	Adecuado		Inadecuado			
	No.	%	No.	%	No.	%
Adecuado	6	100,0			6	17,6
Inadecuado	25	89,3	3	10,7	28	82,4
Total	31	91,2	3	8,8	34	100,0

% Calculado sobre la base del total de antes

p<0,05

Existió desconocimiento inicial sobre las diferentes vías de transmisión de las ITS (tabla 2), solo 7 de los participantes, que representan el 20,6 % de ellos, respondió adecuadamente la pregunta relacionada con el tema. Con la aplicación del programa educativo diseñado se logró revertir esta situación, logrando que la totalidad de los adolescentes alcanzara la calificación de adecuado, eliminándose falsos criterios sobre la forma de adquirir una ITS y reconociendo las vías por las que realmente se pueden infectar.

Tabla 2. Conocimiento sobre vías de transmisión

Antes	Después				Total	
	Adecuado		Inadecuado			
	No.	%	No.	%	No.	%
Adecuado	7	100,0			7	20,6
Inadecuado	27	100,0			27	79,4
Total	34	100,0			34	100,0

% Calculado sobre la base del total de antes

p<0,05

Los adolescentes que conformaron esta muestra no pudieron reconocer los principales grupos de riesgo de contraer una ITS, el 76,5 % de ellos no alcanzó la categoría de adecuado en su respuesta, pocos jóvenes identificaron la adolescencia entre los grupos de riesgo. Sin embargo, solo 3 (11,5 %) mantuvieron el desconocimiento una

vez finalizada la intervención educativa, lo cual resultó significativo ($p < 0,05$). (Tabla 3)

Tabla 3. Conocimientos sobre grupos de riesgo de infecciones de transmisión sexual

Antes	Después				Total	
	Adecuado		Inadecuado			
	No.	%	No.	%	No.	%
Adecuado	8	100,0			8	23,5
Inadecuado	23	88,5	3	11,5	26	76,5
Total	31	91,2	3	8,8	34	100,0

% Calculado sobre la base del total de antes $p < 0,05$

La tabla 4 muestra que la prevención no fue de los temas menos conocidos, aunque un importante 67,6 % no alcanzó la calificación de adecuado en sus respuestas. A pesar de que la mayoría reconoció las ITS como prevenibles, muchos no supieron señalar las medidas necesarias para alcanzar esta categoría antes de la intervención. Una vez desarrollado el programa educativo, se logró que todos los participantes (100 %) tuvieran conocimientos adecuados al respecto.

Tabla 4. Conocimientos sobre posibilidad y formas de prevención de las infecciones de transmisión sexual

Antes	Después				Total	
	Adecuado		Inadecuado			
	No.	%	No.	%	No.	%
Adecuado	11	100,0			11	32,4
Inadecuado	23	100,0			23	67,6
Total	34	100,0			34	100,0

% Calculado sobre la base del total de antes $p < 0,05$

En la tabla 5 se observa el gran desconocimiento que tenían estos jóvenes con respecto a las consecuencias que puede tener el padecer una ITS. De manera similar a lo ocurrido con otros temas, la mayor parte de los encuestados tenía un desconocimiento previo al comenzar la investigación, solo el 17,6 % respondió de forma correcta esta pregunta, una vez finalizada la intervención y evaluados nuevamente los conocimientos, 4 meses después, se observó una sustancial mejoría en los conocimientos, al obtener un 91,2 % de respuestas adecuadas, resultados significativos al aplicar la técnica estadística ($p < 0,05$).

Tabla 5. Conocimientos sobre consecuencias de las infecciones de transmisión sexual

Antes	Después				Total	
	Adecuado		Inadecuado			
	No.	%	No.	%	No.	%
Adecuado	6	100,0			6	17,6
Inadecuado	25	89,3	3	10,7	28	82,4
Total	31	91,2	3	8,8	34	100,0

% Calculado sobre la base del total de antes

p<0,05

En general, los conocimientos iniciales sobre las infecciones de transmisión sexual en los jóvenes estudiados fueron deficientes o inadecuados en la mayoría de los casos (73,5 %). Las actividades educativas desarrolladas durante 7 sesiones consecutivas lograron revertir esta situación al alcanzar un 91,2 % de calificación adecuada en ellos, siendo estos resultados significativos desde el punto de vista estadístico (p<0,05), lo que permite rechazar la primera hipótesis nula referente a la efectividad del programa para la modificación de conocimientos, aceptando la hipótesis alternativa que plantea que el programa educativo aplicado resulta efectivo para la elevación de conocimientos sobre infecciones de transmisión sexual en la población estudiada. (Tabla 6)

Tabla 6. Conocimientos generales sobre infecciones de transmisión sexual

Antes	Después				Total	
	Adecuado		Inadecuado			
	No.	%	No.	%	No.	%
Adecuado	9	100,0			9	26,5
Inadecuado	22	88,0	3	12,0	25	73,5
Total	31	91,2	3	8,8	34	100,0

% Calculado sobre la base del total de antes

p<0,05

Finalmente se evaluaron los cambios en la práctica del uso de preservativos, observándose diferencias significativas entre los dos momentos evaluados. Si se comparan los resultados de este gráfico con el anterior, se podrán notar los cambios producidos en la utilización del preservativo por los jóvenes estudiados, gracias a la intervención educativa realizada, la mitad de los mismos refirió usarlos siempre mientras que el 29 % lo hace casi siempre, lo que acumula el 79 % de la muestra.

Estos resultados permiten inferir que el programa educativo aplicado fue efectivo para modificar positivamente la conducta de los adolescentes del consultorio N° 24 con respecto al uso del preservativo durante las relaciones sexuales con penetración, aceptando la hipótesis alternativa N° 2 planteada en esta investigación.

DISCUSIÓN

La adolescencia es un periodo de cambios y elecciones en función de la adaptación medio en que se vive, y a su vez para formular y comprender su propio criterio, lo cual implica aprendizaje, puesto que crecer es aprender y cambiar hasta alcanzar la autonomía. Los cambios puberales propios de este período, marcan el inicio de una intensa sexualidad y de sentimientos relacionados llevándolos a ocultar su sentir, esto dificulta la comunicación, así como el desarrollo de una sexualidad bien orientada. La salud de los adolescentes y jóvenes resulta de gran importancia para los distintos Gobiernos debido a su influencia el futuro de cualquier país, a causa de esto continuamente se invierte aquellos asuntos que se encuentren relacionados con los comportamientos de este grupo poblacional, acciones q cobran forma de llamado a las organizaciones internacionales, para fomentar estilos de vidas saludables en los adolescentes y jóvenes. ^(10, 11)

En los últimos años, de forma universal, la revolución sexual se ha caracterizado por el inicio de las relaciones sexuales antes de los 14 años, en uno y otro sexo, con predominio del masculino. ⁽¹²⁾ Encuestas demográficas y de salud llevadas a cabo en Centro y Sudamérica, señalan que altos porcentajes de adolescentes en México, Guatemala, Ecuador, Salvador y Brasil, tuvieron sus primeras relaciones sexuales antes de los 15 años. ⁽¹³⁾ Estudios nacionales señalan que más del 50 % de los adolescentes cubanos tienen vida sexual activa y que la edad promedio es, aproximadamente, de 15 para los varones, datos que coinciden con los resultados alcanzados en el presente estudio. ^(6,14)

También Viada Pupo ⁽¹⁴⁾ expresa en su artículo que el inicio de la vida sexual activa sin protección para las ITS en edades tempranas de la vida, se debe a que no están lo suficientemente aptos para valorar el riesgo que estas implican, unido a la forma en que reciben información sobre estos temas que hace que no logren apropiarse de

ella y aplicarla adecuadamente. Considera que sus resultados están en relación con conductas desfavorables, consecuencia del desconocimiento y la falta de percepción del riesgo a esta edad, y coincide con otros autores ^(15, 17, 18, 19) que plantean que la sensación de invulnerabilidad en la adolescencia conduce a la reducción del empleo de condones, a la negación de sus síntomas y a mayor probabilidad de que tengan varios compañeros. Todo lo expresado por los autores anteriormente mencionados en sus respectivos estudios está en concordancia con los resultados obtenidos por los autores del presente trabajo.

Con los avances científico-tecnológicos y de la sociedad, eliminación de prejuicios, los métodos simples de prevención del embarazo, el aumento de la actividad sexual sobre todo en los jóvenes, el aumento de la esperanza de vida y con ello la extensión de la vida sexualmente activa; la posibilidad de contacto sexual humano ha aumentado y con ello el riesgo de adquirir ITS. Sin embargo, existe, generalmente, un desconocimiento en cuanto a la gran variedad de enfermedades e infecciones que pueden ser transmitidas por vía sexual, viéndose como un problema poco probable por la nueva generación.

Conocer sobre los síntomas y signos de las ITS constituye un elemento importante para la búsqueda de orientación para el tratamiento, ya que precisamente entre los obstáculos que dificultan la lucha contra estas afecciones se encuentra la ignorancia de los adolescentes en cuanto a los síntomas, la vía de transmisión, su prevención, a lo que se suma -en algunos casos- la presentación asintomática, en particular en las mujeres, y la renuncia de los jóvenes a pedir asesoramiento por temer reacciones de ira y hostilidad.

Cualquier persona que sea sexualmente activa se arriesga a cierto grado de exposición a una ETS. Las ITS son afecciones cuyo principal modo de transmisión son las relaciones sexuales, ya sea entre parejas homosexuales o heterosexuales, donde la selección incorrecta de la pareja y los cambios frecuentes de esta constituyen factores de riesgo. Pero esta no es la única forma de adquirirlas, se describen, además, la vía hemática (transfusiones sanguíneas, uso de material no estéril como agujas y jeringuillas para la administración de medicamentos, drogas, tatuajes) y la transplacentaria. Estos aspectos son generalmente desconocidos por los

adolescentes, quienes a su comportamiento sexual inadecuado, suman el consumo de drogas –cada vez mayor en las nuevas sociedades- y otras actitudes que llevan a una ITS. ⁽²⁰⁾

Existe una gran diferencia entre la percepción subjetiva de estar bien informado y estarlo realmente, es decir, los jóvenes fundamentalmente, tienen la ilusión de que saben y, por lo tanto, no ven la necesidad de buscar información.

Otros autores señalan el desconocimiento que tienen los jóvenes sobre los grupos con mayor riesgo de contraer una ITS, lo que los expone aún más a padecerlas. Por ejemplo, Alpízar Navarro⁽²¹⁾ y Machado Alemán⁽²²⁾ obtuvieron menos de un 30 % de respuestas correctas iniciales, Larduet,⁽²³⁾ González⁽²⁴⁾ y Alarcón⁽²⁵⁾ también informan gran desconocimiento antes de sus actividades educativas; todos ellos, con su accionar, también lograron incrementar la información que poseían sus adolescentes. En el presente estudio ocurrió de igual forma, más de la mitad de los encuestados al inicio, desconocía sobre los grupos de riesgo para las ITS, lo cual pudo ser modificado una vez aplicada la intervención.

Varios autores plantean que la educación es el arma fundamental en la lucha contra las ITS, ya que la vía sexual es la fundamental en su transmisión, a través de la cual se infecta el mayor número de personas, y que persistirá como mecanismo principal durante muchos años, mientras no se modifiquen sustancialmente los conocimientos y, con ellos, los hábitos y costumbres o surja una vacuna efectiva. Pero cualquier cambio de comportamiento es difícil, y el conocimiento por sí solo no siempre culmina en un cambio de conducta. La dificultad de controlar las ITS radica en que las prácticas sexuales están profundamente arraigadas en la vida diaria y la cultura de las comunidades. Los comportamientos sexuales son parte de lo que somos y de cómo nos sentimos. Así, el comportamiento sexual, por ser muy personal y estar muy arraigado, es difícil de cambiar. ⁽²³⁾ De ahí la importancia de realizar este tipo de intervenciones educativas en edades tempranas de la vida, para inculcar la necesidad de prácticas sexuales menos riesgosas o más seguras.

El hecho de que estas infecciones estén íntimamente unidas a lo sexual, destruye cualquier tentativa de erradicación absoluta de las mismas, por lo que todos los

esfuerzos deben encaminarse a promover un sexo más seguro. En este aspecto existe un fiel aliado: el condón o preservativo.

CONCLUSIONES

El programa educativo utilizado se consideró efectivo para los objetivos propuestos en la investigación, pues se logró elevar el conocimiento sobre infecciones de transmisión sexual en los jóvenes estudiados, esclareciéndose las dudas que al respecto existieron al inicio de las clases; además, se modificó positivamente la conducta con respecto al uso del preservativo en estos adolescentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. González Bango MA. Educación en infecciones de transmisión sexual desde la adolescencia temprana: necesidad incuestionable Rev.Med.Electrón. [Internet] 2018 [citado 13 JUN 2020] 40(3) Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242018000300018
2. Castillo-Arcos LC. Edad, Género y Resiliencia en la Conducta Sexual de Riesgo para ITS en Adolescentes al Sur de México Enfermería Global. [Internet.] 2017 [citado 13 JUN 2020] 23(45) Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1695-61412017000100168&script=sci_arttext&lng=pt
3. Enfermedades de transmisión sexual. MedlinePlus [Internet.] 2020 [citado 13 JUN 2020] Disponible en: <https://medlineplus.gov/spanish/sexuallytransmitteddiseases.html>
4. ITS. Estadísticas Mundiales. Infomed [Internet.] 2020 [citado 13 JUN 2020] Disponible en: <https://instituciones.sld.cu/dms10oct/2020/03/04/its-estadisticas-mundiales/>
5. Alvarez Cortés JT, Revé Sigler L, Leblanch Hernández I, Torres Alvarado M, Monet Alvarez DE. Salud sexual y reproductiva en adolescentes de un consultorio médico. MEDISAN. [Internet.] 2017 [citado 13 JUN 2020] 21(12) Disponible en:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192017001200005

6. Infecciones de transmisión sexual. Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE. UU. [Internet.] 2019 [citado 13 JUN 2020] Disponible en: <https://espanol.womenshealth.gov/a-z-topics/sexually-transmitted-infections>
7. Dirección Nacional de Estadística. Ministerio de Salud Pública. Anuario Estadístico de Salud 2015. La Habana, abril de 2016 [citado 13 JUN 2020]
8. Comunión Artieda A. Infecciones de transmisión sexual en el adolescente, lo que el pediatra de Primaria debe saber. AEPap (ed.). [Internet.] 2018 [citado 13 JUN 2020] Disponible en: https://www.aepap.org/sites/default/files/201-207_infecciones_transmision_sexual.pdf
9. Enfermedades de transmisión sexual (ETS) Información para los adolescentes y adultos jóvenes. Centro para el control y prevención de enfermedades [Internet.] 2018 [citado 13 JUN 2020] Disponible en: <https://www.cdc.gov/std/spanish/stdfact-teens-spa.htm>
10. López, D., Rodríguez, A.M., y Peña, M. Conductas sexuales de riesgo para infecciones de transmisión sexual en adolescentes. Novedades en Población [Internet.] 2020 [citado 13 JUN 2020] 16(31), 187-199. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/rnp/v16n31/1817-4078-rnp-16-31-187.pdf>
11. Angulo Alegría, M. V., & Falcones Benalcázar, M. J. Conocimientos de los Adolescentes Sobre Infecciones de Transmisión Sexual en Tres Unidades Educativas de Esmeraldas. Revista Científica Hallazgos [Internet.] 2018; 21(3). [citado 13 JUN 2020] Disponible en: <https://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/article/view/246>
12. ¿Qué son las ITS y cuáles son las más frecuentes? Buenos Aires Salud Coordinación Salud Sexual, VIH e Infecciones de Transmisión Sexual (ITS). [Internet.] 2020 [citado 13 Feb 2021] Disponible en: <https://www.buenosaires.gob.ar/vih-sida-e-infecciones-de-transmision-sexual>
13. Camacho Hubner AV, Perfil de salud sexual y reproductiva de los y las

adolescentes y jóvenes de América Latina y el Caribe: Revisión bibliográfica, 1988-1998. Serie OPS/ FNUAP N° 1; 2000.

14. Viada Pupo E, Batista Faraldo JR. Caracterización de la salud reproductiva de adolescentes. CCM [Internet] 2015; Mar 19(1): 76-84. [citado 13 JUN 2020] Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812015000100008&lng=es.

15. Osorio Mora MC, González Balmaceda A, Mora De Zayas MA, Olivero Pupo J. Pubertad en adolescentes de áreas rurales y urbanas. Rev Cubana Obstet Ginecol. [Internet] 2012; 38(2): 214-20. [citado 13 JUN 2020] Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0138-600X2012000200008&lng=es&nrm=iso&tlng=es

16. Soriano-Ayala E, González-Jiménez AJ, Soriano-Ferrer M. Educación para la salud sexual. Del enamoramiento al aborto: Un estudio cualitativo con adolescentes españoles e inmigrantes. Perfiles educativos [online] 2014; 36 (144). [citado 13 JUN 2020] Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982014000200007&script=sci_arttext

17. Quintero Paredes PP, Castillo Rocubert N, Roba Lazo BC, Padrón González O, Hernández Hierrezuelo ME. Estrategia de intervención educativa para prevenir el embarazo en la adolescencia. Rev Ciencias Med Pinar del Rio [online] 2012; 16 (1). [citado 13 JUN 2020] Disponible en: <http://www.revcmpinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/877/html>

18. Benítez Martínez M, Fariña Reynoso AT, Molina Nápoles IL, Martínez Valdez E, Suárez Tamayo S, Cañas Ávila N. Actitudes frente al VIH/SIDA en estudiantes de la escuela Simón Rodríguez, Estado Bolívar, Venezuela. Rev Cubana Hig Epidemiol [online]. 2010, 48 (3): 242-252. [citado 13 JUN 2020] Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_pdf&pid=S1561-30032010000300003&lng=es&nrm=iso&tlng=es

19. Corona Lisboa J, Ortega Alcalá. Comportamiento sexual y conocimientos sobre ITS en estudiantes venezolanos de un liceo del municipio de Miranda. MEDISAN 2013;

17(1):78 [citado 13 JUN 2020]

20. Enfermedades de transmisión sexual (ETS) Foundation for Medical Education and Research [Internet] 2019 [citado 13 JUN 2020] Disponible en: <https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/sexually-transmitted-diseases-stds/symptoms-causes/syc-20351240>

21. Alpízar Navarro J, Rodríguez Jiménez P, Cañete Villafranco R. Intervención educativa sobre educación sexual en adolescentes de una escuela secundaria básica. Rev.Med.elec [Internet] 2016; 36(5). [citado 13 JUN 2020] Disponible en: <http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/1122/html>

22. Machado Alemán MC, León Martínez CA, Martínez Gómez S, Hernández Gómez M, López García ME, Rodríguez flores O. Programa educativo para ampliar información sobre infecciones de transmisión sexual en adolescentes femeninas. Acta Médica del Centro [Internet] 2015, 7 (3). [citado 13 JUN 2020] Disponible en: http://www.actamedica.sld.cu/r3_13/transmision.htm

23. Larduet Pérez A, Montoya Martínez Y, Sánchez Figueras Y. Intervención educativa sobre enfermedades de transmisión sexual en estudiantes de Medicina. Septiembre 2011 – febrero 2012. MEDICIEGO 2012; 18 (2). [citado 13 JUN 2020]